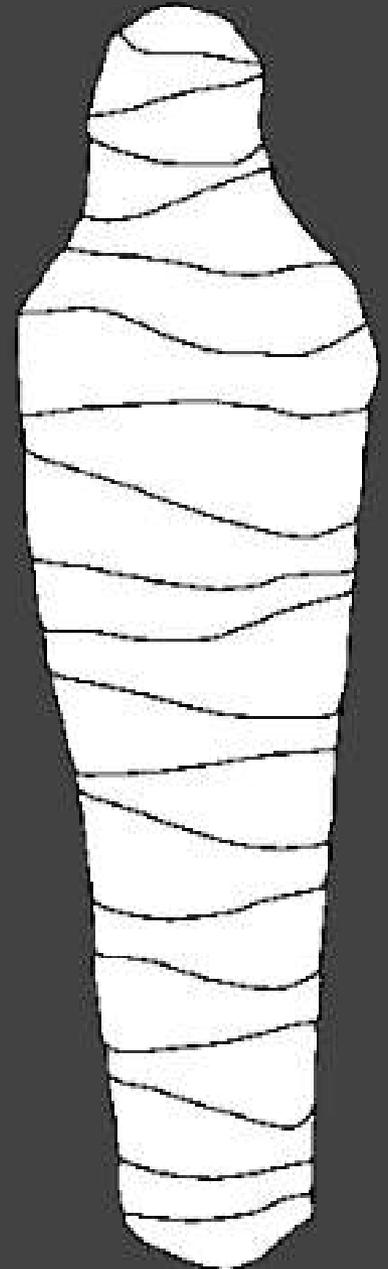


# Jesús y Lázaro



María y Marta estaban preocupadas.  
Su hermano Lázaro estaba  
enfermo - muy enfermo.  
Las hermanas sabían  
que Lázaro podría  
morir pronto.  
Mandaron buscar a  
Jesús. Él amaba a  
esta pequeña familia  
de Betania.



Cuando Jesús supo de Lázaro dijo a Sus discípulos,  
"Esta enfermedad no terminará en muerte."  
Aunque Jesús estaba a muchos kilómetros, Él sabía  
exactamente lo que pasaría con Lázaro.



Jesús esperó dos días antes de salir para Betania. Luego dijo algo que confundió a Sus discípulos. "Lázaro está muerto. Estoy contento que no estuviera vivo para que ustedes crean." ¿Qué significaban estas palabras raras? ¿Qué estaba planeando hacer Jesús?





Cuando Jesús  
llegó a Betania,  
Lázaro había estado  
muerto cuatro días.  
Su cuerpo, envuelto  
en ropa de  
sepulcro,

estaba en una tumba  
en una cueva.

Marta salió al encuentro de Jesús. "Tu hermano resucitará de nuevo," dijo Jesús. "Yo sé - en la resurrección en el último día," respondió Marta. Ella pensó que tenía que esperar hasta el fin del mundo para ver nuevamente a Lázaro.



Pero Jesús hablaba de algo diferente.





"Yo soy la resurrección y la vida," dijo Jesús a Marta. "El que cree en mí, aunque esté muerto, vivirá." Marta creyó a Jesús. Ella sabía que Él era el Hijo de Dios.

Pero, ¿cómo podía ayudar a Lázaro?

Todos estaban tristes porque Lázaro estaba muerto. Su hermana María estaba llorando. También sus amigos que trataban de consolarla. Jesús lloró también.



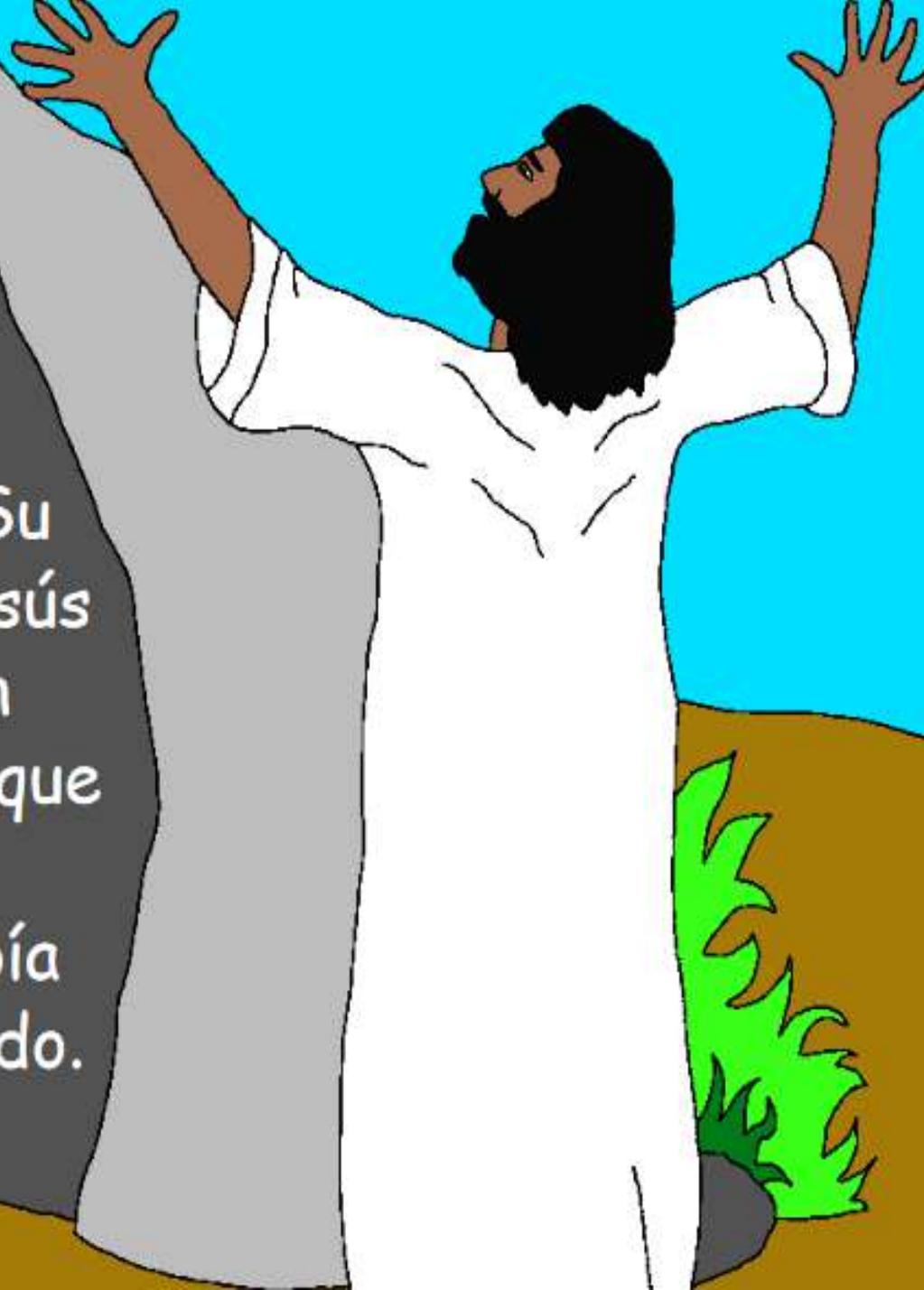
Jesús fue con la gente a la tumba.  
Una gran piedra tapaba  
la puerta.



"Quitad la piedra," mandó Jesús. "Señor," contestó Marta, "a esta altura hay olor, porque ha estado muerto cuatro días."



En obediencia al mandamiento de Jesús, los hombres quitaron la piedra. Luego Jesús oró a Su Padre celestial. Jesús estaba por hacer un milagro tan grande que la gente sabría que Dios lo había mandado.





"¡Lázaro!" gritó  
Jesús. "¡Ven fuera!"  
La gente debe de  
haber mirado a la  
cueva en asombro.  
¿Podría Jesús hacer  
que un muerto viva?



¡SÍ!  
Lázaro  
salió de  
la cueva,  
todo  
envuelto  
en ropa  
de  
sepulcro -  
¡VIVO!

"Desatadle," dijo Jesús.  
"Dejadle ir."



¡Qué gozo que había! Las lágrimas se convirtieron en risa. Jesús había cumplido Su palabra. Lázaro estaba nuevamente vivo. Solamente el Hijo de Dios podía dar vida a un muerto.



Muchas personas que vieron este milagro creyeron en Jesús. Pero algunos otros contaron esto a Sus enemigos - los líderes del templo. Celosamente planeaban matar a Jesús. Cuando Jesús supo esto, se fue por un tiempo.



# Jesús y Zaqueo





Un día, Jesús pasó por Jericó. Esta ciudad había sido destruída por Josué hacía mucho tiempo. Ahora estaba reconstruída, y mucha gente vivía allí. Entre ellos había un hombre llamado Zaqueo.



Probablemente las otras personas en Jericó no querían mucho a Zaqueo porque él les cobraba los impuestos. Zaqueo mandaba parte del dinero al gobierno - pero se guardaba mucho para él.

Siendo cobrador de impuestos enriqueció mucho a Zaqueo. Tal vez su casa fue el **MAS GRANDE** y el **MEJOR** de la cuadra.



Pero también fue muy bajito. Zaqueo nunca había llegado a la altura de la mayoría de las personas.





Cuando Zaqueo oyó que Jesús estaba en Jericó, pequeño cobrador de impuestos quería ver al Hombre de Nazaret que se decía ser Hijo de Dios Pero había mucha gente ... las personas altas.

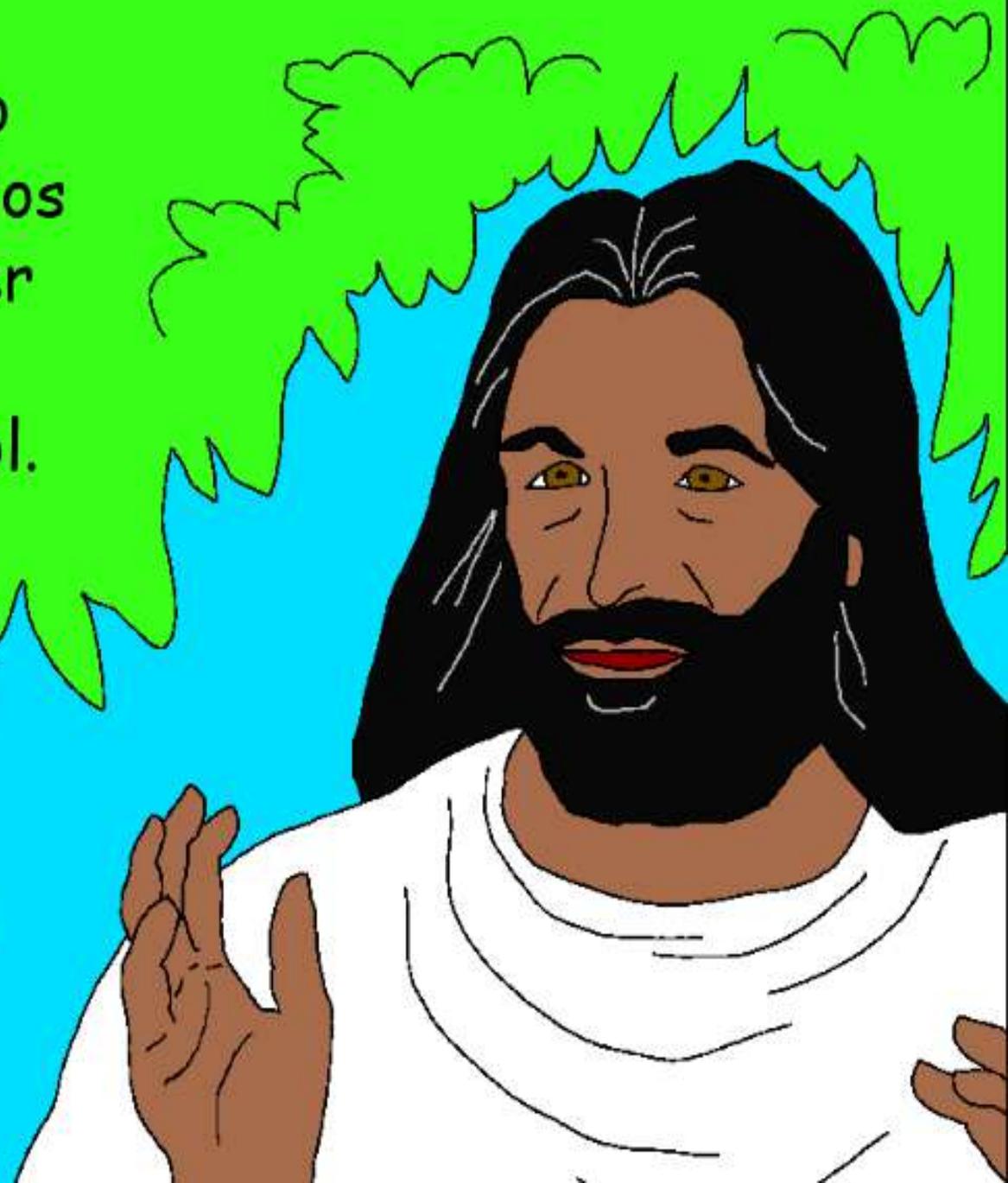


¡Zaqueo tuvo una idea!  
Si podría adelantarse a  
la multitud... subirse a  
un árbol cerca del  
camino... podría ver a  
Jesús.



Subiéndose a un árbol sicómoro, Zaqueo encontró un lugar cómodo en las ramas y esperó a Jesús. "Podré ver bien," tal vez pensó. "Le veré sin que me vean."

"Zaqueo, bájate;  
apúrate." El pequeño  
cobrador de impuestos  
tal vez no podía creer  
sus oídos. Jesús se  
paró debajo del árbol.  
Le estaba mirando.  
¡Le estaba  
llamando!





Si Zaqueo estaba sorprendido al escuchar a Jesús llamarle, debe de haber estado asombrado cuando Jesús dijo, "Hoy debo quedarme en tu casa." Zaqueo bajó tan rápido que casi se

Zaqueo estaba muy contento que Jesús visitaría su casa. Pero las demás personas no. Se quejaron que Jesús no debía visitar a un pecador como Zaqueo.





Jesús le trajo toda una vida nueva a Zaqueo. Zaqueo dijo, "Señor, la mitad de mis bienes doy a los pobres. Y si he robado algo a alguien, se lo devolveré cuatro veces."

A Jesús le agradó la nueva vida de Zaqueo. A Él le encanta ver a las personas arrepentirse de sus pecados y hacer lo correcto. Jesús dijo, "El Hijo del Hombre vino a buscar y a salvar lo que se había perdido." Aquel día en Jericó, ¡Jesús lo encontró a Zaqueo!

